
REVALORANDO LAS ARTES EN LA EDUCACIÓN DE HOY

Karin Vicuña Venegas

RESUMEN

El presente artículo pretende hacer un análisis reflexivo del papel fundamental del arte a través de la historia y como a causa del desarrollo científico-tecnológico fue perdiendo su papel privilegiado. Además, se plantea de la misma forma el panorama de la educación en estos tiempos y su relación con las artes. Finalmente, también se hace un breve recorrido por el Proyecto Zero y el Programa Pensamiento Creativo concebido en la Universidad de Harvard que en suma con otros similares hoy tratan de revalorizar el lugar que alguna vez tuvo las artes en la educación.

PALABRAS CLAVE

Arte, educación, Proyecto Zero, Artful Thinking.

ABSTRACT

The present article pretends to make a reflective analysis of the fundamental role of art through history and as a result of the scientific and technological development was losing its privileged role. In addition, the picture of education in these times and its relationship with the arts is also presented in the same way. Finally, there is also a brief tour of Proyecto Zero and the Pensamiento Creativo Program conceived at Harvard University which, in sum with other similar ones, try to revalue the place that once had the arts in education.

KEYWORDS

Artist, Education, Proyecto Zero, creative thinking.

Desde mi experiencia personal en las aulas como alumna y en mi entorno familiar atesoro las más cálidas vivencias en donde el arte y la música, dos elementos fundamentales confluyeron a lo largo de mi vida.

Determinantes han sido estos episodios memorables que hoy me motivan en la búsqueda de opciones y oportunidades para utilizar el arte y la música dentro del ámbito escolar en donde me movilizo como docente hoy.

Es por eso que a través de este análisis se busca reflexionar acerca de hacia dónde estamos conduciendo nuestro futuro a pesar de conocer sin duda alguna que la educación ideal es hacer que el ser humano se forme y desarrolle integralmente en todas y cada una de sus dimensiones (intelectual, social, física, emocional, espiritual...).

No se debe dejar de pensar entonces que las artes conllevan a conseguir una mejor expresión del ser humano realizando la autenticidad y la sensibilidad profunda que posee.

Tener esta convicción y además creer que una escuela que ve en las artes el elemento sustancial dándole su valor justo, contempla sin duda alguna una educación integral que traerá consigo un mejor bienestar interno y social del ser humano.

Hoy no es difícil observar y percibir su carencia en una sociedad sumida por la frialdad e indiferencia, preocupada por las dinámicas políticas y sobre todo económicas, la sensibilidad, la expresión de las emociones se va desterrando, así como las artes dejaron hace ya

tiempo de ser importantes para el hombre acelerado, ávido de conocimiento.

Si a simple vista el arte y la música parecen ser dos palabras muy comunes, lo cierto es que ambas encierran una complejidad si buscamos definir las.

A través del tiempo muchos investigadores de distintas ramas de estudio no han encontrado conceptualizarlas con precisión porque ellas se encuentran dentro de la naturaleza del hombre quien las expresa en forma consciente o inconsciente.

Panorama actual

Hoy en día la realidad de nuestro tiempo: social, político, económico y por supuesto, educativo, está en medio de un gran proceso que indudablemente puede reconocerse como un cambio de era.

“La era industrial nacida a la luz de la Revolución Francesa dio paso a esta era espectacular que está contribuyendo al fabuloso progreso de las ciencias, la tecnología y la comunicación que trae consigo en gran parte bienestar a la humanidad” (Aguerrondo 1999).

Sin embargo, está claro que toda esta revolución tecnológica y científica, producto entre otras cosas de un mundo globalizado, ha desdeñado el profundo término que posee la palabra humano.

La sociedad de hoy está convirtiendo al hombre en un ser deshumanizado, semejante a una máquina de su invención. Tomando las palabras de Fernando Savater quien sentenció con precisión que no basta con nacer humanos sino que fundamentalmente tenemos que llegar a serlo.

Entonces, basta observar como esta sociedad postindustrial está logrando que la educación ya no esté bajo el dominio de sí misma, sino que dependa de las evoluciones y dinámicas políticas y sobre todo económicas. Por consiguiente, ver la diversidad, valiosa característica de la humanidad despojada de este rasgo y convertida en obstáculo para la educación que hoy pretende masificar, hace imposible desarrollar las habilidades que todo individuo posee como ser único con

capacidad de autenticidad y de expresión.

Además, si se piensa que estamos alejando a la educación de este equilibrio cuerpo – alma – mente, también se conoce de acuerdo a diversas y largas investigaciones que arte y música pueden ser el camino que reconduzca a ese ideal, aclarando que esto no quiere decir que las artes sean el fin, sino más bien el medio para alcanzar el ansiado propósito.

Como dijera J. Oteiza: “El arte no transforma nada, no cambia el mundo, no cambia la realidad. Lo que verdaderamente transforma el hombre mientras evoluciona y completa sus lenguajes, es a sí mismo. Y es ese hombre, transformado por el arte, el que puede desde la vida tratar de transformar la realidad” (González 2010).

Arte y su historia en la educación

La historia del arte nos refiere que antiguamente el arte tuvo una función ritual y mágico-religioso como así lo manifestaron culturas importantes como la egipcia o mesopotámica.

Haciendo un complemento a lo anterior expuesto, se puede agregar que las artes a través de la historia desde los comienzos de la civilización tenían un lugar privilegiado dentro de aquellas sociedades. En la Grecia clásica por ejemplo, Platón, gran filósofo, sostenía que el hombre alcanzaba la armonía entre su mundo interno y el orden social en el que vive si el arte estaba presente en su educación (Hargreaves 1991). Cabe precisar que esta cultura llegó a convertirse en una de las más influyentes de todos los tiempos. Desde esta perspectiva, muchos autores subrayan la importancia vital del arte como herramienta educativa fundamental para el desarrollo integral del ser humano (Pérez 2000).

A partir del siglo XVII, psicólogos y pedagogos ilustres, entre ellos Jean Jacques Rousseau, hicieron notar que el arte puede servir como un elemento educativo, destacándose con ello sus valores: el artístico - creativo - emotivo (Martín 2011).

Se dice que ambas son producto de la necesidad del ser humano quien así expresa una visión

sensible acerca del mundo, ya sea real o imaginario (González 2010), éste utiliza recursos plásticos, lingüísticos o sonoros que le permite manifestar ideas, emociones, percepciones y sensaciones (Arregui 2007).

Gracias a la historia, se ha hecho observable la evolución del arte a través del tiempo, mostrando el proceso creativo, una de las principales virtudes del ser humano como un nivel elevado de inteligencia, y que ha sido más que muchas otras formas de comunicación el mejor reflejo de la mente humana y su desarrollo (Aguilera 2013).

Conociendo la idea de que, siendo medios de comunicación, deben aprenderlos todos, interiorizarlos y adquirirlos, así como se hace con el lenguaje oral y escrito (Martín 2011).

Haciendo énfasis en este del vínculo educación - arte, “se manifiesta indisolublemente asociado y apreciables los procesos profundamente emocionales, que son importantes para fomentar este sinónimo de arte, que es la creatividad” (Martín 1991).

En alguna ocasión, Pablo Picasso uno de los artistas más creativos del siglo XX, dijo que concebía al artista como un receptáculo de emociones y un vehículo de transformación de esas emociones vividas en obras de arte tangibles (Picasso 1988). Reafirmo así el carácter emocional que va unido al proceso creativo, siendo su producto el arte en toda su extensión.

Según palabras de Read, H. citado por Martín, “alentar esa sensibilidad del individuo es alentar la vida misma en todos sus campos y dejar a un lado el vivir vacío por el que el hombre camina y se conforma” (1988: 36).

En los últimos tiempos, la investigación neurocientífica, evolutiva y pedagógica también ha destacado que la creatividad y la educación artística, a través de sus manifestaciones como la música, la pintura, el teatro, el canto o el baile, han de formar parte de los ejes fundamentales de un buen proyecto educativo.

Es por ello que se ha indagado acerca de estos proyectos y programas, en donde las artes y todas

sus disciplinas que se desprenden son ejes claves en el desarrollo holístico del ser humano. Estos proyectos y programas serían una opción muy interesante, que le proporcionaría un aire fresco e innovador a la educación de hoy, y que a pesar de encontrarnos en la época de las tecnologías avanzadas y la ciencia en todo su esplendor, se mantienen verticales, con características aún tradicionalistas. Llegar a ver brillar el potencial real de cada ser humano es el ideal de una sociedad que busca la armonía entre todos los elementos que conforman el mundo.

Proyecto Zero

El Proyecto Zero fue fundado en 1967 por los educadores e investigadores norteamericanos: Nelson Goodman, David Perkins, Howard Gardner y otros miembros de la escuela de graduados de la Facultad de Educación de la Universidad de Harvard.

Desde sus inicios, a través de sus 30 años de trabajo de exhaustiva investigación, el proyecto se centró en el campo de las artes y su relación en niños y adultos (Díez de Corral 2005). Se sabe que gradualmente estas investigaciones en torno a las disciplinas artísticas se extendieron llegando a incluir el estudio de la naturaleza de la inteligencia, pensamiento, la creatividad y otros aspectos esenciales del aprendizaje humano (Wolberg 2012).

El resultado de las investigaciones desarrolladas a partir del proyecto ha contribuido notablemente a considerar la educación artística como un ámbito especialmente propicio para el desarrollo de otras habilidades cognitivas diferentes de las alfanuméricas.

Un buen ejemplo de las formulaciones que nacen en el seno del proyecto es la teoría de las inteligencias múltiples de Howard Gardner (Ortiz 2006), todo un hito de la psicología cognitiva en tanto que rompe la tradicional concepción unitaria y lineal de la inteligencia, uno de los fundamentos incuestionados del aparato piagetiano.

Hoy, el Proyecto Zero, edificado sobre estas investigaciones, tiene como objetivo:

- Crear comunidades de educadores pensantes e independientes,
- Mejorar la profunda interrelación entre las distintas disciplinas,
- Promover el pensamiento crítico y creativo.

Dentro del Proyecto Zero se encuentra una amplia cantidad de programas que comparten la esencia de atender la enseñanza – aprendizaje (Wolberg 2012) para entender y potencializar el aprendizaje, pensamiento y creatividad en las artes, así como en las disciplinas científicas y humanísticas (Ortiz 2006), creando comunidades de estudiantes reflexivos e independientes, promoviendo comprensión profunda dentro de estas disciplinas.

En el marco del proyecto se han publicado numerosos libros y artículos. Sus miembros colaboran en talleres y seminarios organizados para educadores de todo el mundo. Poseen un instituto de verano para realizar este tipo de eventos (Pérez 2000).

Después de hacer una revisión detallada del Proyecto Zero, sus reconocimientos e historia, se puede decir sin lugar a dudas que los proyectos e investigaciones que se desarrollan en el marco del mismo, son unos de los aportes más serios al desarrollo del pensamiento que se han hecho en los últimos años a nivel mundial.

Programa Artful Thinking

Es parte de la gran variedad de programas que alberga Proyecto Zero. Los conceptos principales del programa Artful Thinking se centran en EXPERIMENTAR y APRENDER el arte, en vez de realizarlo. Según Perkins, uno de los principales creadores de Proyecto Zero acota que dicho programa es un acercamiento a usar en forma regular dentro del aula y el currículo obras de arte y música (<http://www.pz.harvard.edu/>).

A través de esta característica se fomenta y fortalece el pensamiento de los alumnos enfatizando la utilización de rutinas de

pensamiento y documentación (evidencias tangibles) que hacen del pensamiento algo más visible en los salones de clase (<http://pzartfulthinking.org/>).

Responsables del programa sostienen que los objetivos fundamentales son:

- Ayudar a los profesores a crear conexiones entre las obras de arte y temas curriculares que se cubren en el aula.
- Usar el poder que tiene el arte como una fuerza que ayuda a desarrollar las disposiciones de pensamiento de los estudiantes.

Importante es remarcar que este programa es muy versátil a cualquier nivel escolar y área o materia de estudio. El arte es utilizado como un medio y un pretexto para potenciar el pensamiento creativo en los estudiantes en general.

CONCLUSIONES

- Conocer la realidad que enmarca hoy a la educación nos hace detener a reflexionar acerca del papel que cumple el ser humano, quien gradualmente pierde su valor como tal, transformándose en lo antagónico.
- La educación inherente al hombre debe concebirse como transcendental para toda sociedad que avanza a un futuro inminente. Concentrarse en revalorizar al individuo que sabe expresar su interior con sensibilidad humana aportaría a reconducir su camino hacia el pleno éxito.
- Si vemos que tanta tecnología y ciencia nos está saturando ya que no hay un límite que no nos permita traspasar, es momento entonces de conducir el mundo a un ritmo inocuo donde la educación de las artes sean rescatadas de su destierro inconsciente.

REFERENCIAS

- Aguerrondo, I. (1999). *El nuevo paradigma de la educación para el siglo XXI*. La Habana: Organización de Estados Iberoamericanos.
- Aguilera, P. (2013). *Ensayo y pensamiento creativo*. Chile: Universidad Andrés Bello.
- Alvarez, J. (2013). *La integralidad de la educación*.
- Arregui, R. (2007). *La enseñanza del arte a través del dibujo*. España: Universidad de Sevilla.
- Díez de Corral, P. (2005). *Una nueva mirada a la educación artística desde el paradigma del desarrollo humano*. Madrid: Universidad Complutense.
- Hargreaves, D. J. (1998). *Música y desarrollo psicológico*. Barcelona: Graó.
- Martín, M. (2011). *La educación artística plástica en el momento actual de la educación, objeto de investigación y estudio*. España: Universidad de Salamanca.
- Ortiz, C. H. (2006). *La educación musical y artística en la formación del profesorado*. Colombia: Universidad de Pamplona.
- Pérez, J. I. (2000). *Evaluación de los efectos de un programa de educación artística en la creatividad y en otras variables del desarrollo infantil*. San Sebastian: Universidad del País Vasco.
- Wolberg, R. (2012). Thinking routines: Replicating classroom practices. *Journal of museum education*, 37 (1), 59-68.